Hoja Obrera

ORGANO DE LA "SOCIEDAD DE TRABAJADORES"
Y DEFENSORA DE LOS DERECHOS DEL PUEBLO

Sale los domingos | San José, Costa Rica, domingo 27 de febrero de 1910. | Año I—No. 20

EDITOR:
José Mª Jiménez
ADMINISTRADOR,
Gregorio Soto Q.

Oficina: Avenida Central, casa de don Rafael Acuña, Cuesta de Moras.
Suscrición mensual ..... ₡ 0-25
Avisos, precio convencional.
TIRAJE: 3.000 EJEMPLARES
Diríjase la correspondencia al apartado 270.

BIBLIOTECA NACIONAL COSTA RICA

LA LEY DEL TALION

Continuación.

Ningún campo tan propicio para apreciar mejor los abusos de los privilegiados como el de la política; es en él, que hay que verlos haciendo derroche de sus habilidades: discursos briosos, preñados de frases enardecedoras, entusiasmos que rayan en el delirio, proclamación de doctrinas y defensa de los derechos del pueblo, con el cual están identificados, confundidos (en esas oportunidades) y por cuyos intereses abogan, ajustando su argumentación con la mímica de sus estudiados gestos, gritando contra la tiranía y las injusticias del poder, revueltos con las víctimas mientras se llega al triunfo; y después.... ¡ah! después, la cosa varía, la decoración se cambia, ellos suben, y el pueblo, el pobre pueblo objeto de sus adulaciones durante la lucha se queda abajo, conformándose, si quiere, y si no también, con lo que tengan á bien disponer sus mentores, sea bueno ó malo; y es que entre nosotros, la República, las doctrinas democráticas, los derechos del pueblo y todas esas mentiras políticas, tienen la vida fulgurante y periódica de las luchas eleccionarias y los gobiernos que de ellas surgen son siempre iguales y seguirán siéndolo, mientras los obreros unidos y organizados, no se resuelvan á formar partido político aparte; mientras no levanten bandera propia, con un principio económico ó social escrito en ella, agrupando prosélitos á su rededor, para combatir por las ideas que son inmutables y no por los hombres, expuestos siempre, á modificar su criterio con las circunstancias y á traicionar sus doctrinas por egoismo ó ambición; mientras no se resuelvan á ir á la lucha sólos, armados de su derecho y no enamorados, como las mujeres, de la fisonomía simpática del candidato, sino empeñados en llevar al triunfo su programa.

Los obreros tienen su causa propia y solo por torpeza inexcusable es que han puesto al servicio de sus velados enemigos el valioso contingente de su propaganda y de sus votos, para recibir siempre, por pago, el menosprecio de los beneficiados con su ayuda. Nuestra historia política está llena de ejemplos que deberían influir en nosotros para obligarnos á variar de táctica. El partido fernandista que es el que más ha alardeado de ser el porta-estandarte de la doctrina democrática y de poseer con exclusivo derecho, la honradez y la buena fe políticas, veámos, cómo en la práctica es tan traficante como todos los demás, y cómo su jefe y el circulillo que con él convina y lo rodea, no son sino unos ambiciosos, á quienes importa un comino pasar por encima de sus cacareadas doctrinas, cuando su egoísmo y sus intereses personales así lo exigen, y cómo la famosa disciplina que con tanto afán se empeñan en mantener, no tiende á otra cosa, que á proteger sus bastardas ambiciones.

Hace dos años que de diez diputados que por la provincia de San José se iban á elegir, tenía este partido probabilidades de sacar seis ó siete y como era lógico esperar, todo el mundo creía, que en las listas de don Máximo figuraría, en primera línea, el nombre de un candidato artesano, pues los tiene en su partido muy competentes, muy honorables, que habrían sabido poner muy en alto el nombre y el prestigio de su causa, sirviendo este hecho, de comprobante de que don Máximo es honrado en política y de que la doctrina democrática y su gobierno representativo no ha sido únicamente el sebo para coger tontos, usado por él y sus adláteres, sino un ideal honradamente sustentado; pero, la piedra de toque de los hechos ha venido á desvanecer nuestras ilusiones; á don Máximo le faltaron diputaciones para pagar servicios á tanto lechuguino que lo adula y así hubieran sido cien las vacantes, para los artesanos no habría alcanzado ni una, y es porque él, como todos los privilegiados, piensa que los artesanos carecen de aptitudes para el desempeño de ese puesto. A ofensa tan cobarde como velada, vamos á contestar con hechos que todo el país ha presenciado: diputados de la alta clase social, hemos conocido luciendo una borrachera en pleno Parque Central, con un letrero de papel pegado en la espalda, sirviendo como cualquier patán, de mono y de irrición de los chiquillos; otros hemos conocido que han pasado los cuatro años sin abrir la boca, ganando el sueldo por hacer movimientos mecánicos, que un muñeco de cuerda habría ejecutado sin devengar sueldo; otros en fin, han ido á la Cámara á servir de payasos y á provocar las burlas de las barras, con sus rebuznos estúpidos é inoportunos, y tenemos derecho para afirmar como lo hacemos, que ningún artesano habría sido capaz de aceptar un cargo tan elevado, para deshonrarlo con hechos como los que dejamos apuntados; hay más, creemos y seguiremos creyendo, que la voz de los obreros ha hecho falta y está haciendo, en ese recinto, y que el despojo criminal é injusto que hasta hoy se ha perpetrado en contra de ellos á ese respecto, ha hecho que en Costa Rica, la República sea una mentira.

Continuará

A los obreros y obreras

Noble y levantada es la campaña que se emprende en la Capital en favor de nuestras compañeras "las obre-

Estudio financiado por la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información, Universidad de Costa Rica, Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.